

LIBERACIÓN



Cuenta una leyenda que al principio de los tiempos hubo una guerra en los cielos, que algunos Dioses, ansiosos de poseer más poder, se enfrentaron a los de su propia estirpe y, rompiendo con todo lo establecido, realizaron su propia creación.

Los Dioses rebeldes arrastraron consigo a infinidad de vidas menores, seres que perdieron así su libertad y pasaron a ser esclavos de sus señores, a ser víctimas inocentes de un sistema que, a diferencia del original, se basaba en la organización jerárquica, en la manipulación de las mentes, en la implantación del miedo, en la explotación de todo aquello que implicara energía, para extraer el poder que tan ansiosamente buscaban los dioses. Se fue diseñando así una creación donde todos trataban de dominar, donde la vida ya no era sagrada, donde la libertad era un sueño, un recuerdo de otro tiempo que parecía no haber existido nunca. Las vidas menores atrapadas, conscientes de su situación, angustiadas por la pérdida de su identidad, de sus valores, lanzaron una llamada de socorro que, atravesando los propios límites de la creación, llegó a los niveles donde los dioses, que seguían fieles al sentido original de la existencia, tenían su morada.

Cuenta la leyenda que la llamada fue recogida y que despertó la compasión de los Dioses hacia las vidas prisioneras, creándose como consecuencia un plan que permitiera llegar hasta ellas y liberarlas de su prisión. Mientras, los Dioses rebeldes modelaban cada vez más su creación, diseñando un estado de vida basado en el falso e ilusorio bienestar que aportaba la posesión material, buscando el poder en la acumulación de sustancia básica, en la posesión de espacio, en la manipulación del tiempo para sus egoístas intereses.

El recuerdo del Origen se perdía cada vez más en la conciencia de las vidas atrapadas y era sustituido por historias inventadas y hábilmente manipuladas por las jerarquías para distorsionar la realidad e introducir

con ello en las mentes el miedo a todo lo que tuviera que ver con el Origen y con los Dioses que fieles a él se habían mantenido. Así, para la mayoría de las vidas prisioneras, los rebeldes pasaron a ser los "buenos" y los auténticos Dioses, los "malos". Pero las vidas menores llevaban en su interior la esencia del Origen, la chispa pura inextinguible que les diferenciaba y que constituía el punto sobre el que se iba a cimentar el plan para su liberación. En la creación de los Dioses rebeldes, la vida, poco a poco, dejó de tener valor. Todo se basaba en la búsqueda ciega del poder. Toda la creación fue impregnada de la obsesión de los Dioses por el poder y nada fuera de ello tenía sentido.

Cuenta la leyenda que en el transcurso del tiempo fueron surgiendo seres que se enfrentaron al sistema, pero que fueron aplastados por las jerarquías dominantes, quienes potenciaban la sumisión y la colaboración con sus métodos, elevando de rango y otorgando poder a todos aquellos seres que colaboraran con sus interesados objetivos, aún a costa de convertirse en verdugos de sus propios hermanos. Pero un día, un ser diferente apareció entre las vidas prisioneras. Su forma de pensar, su lógica, su visión sobre las cosas, no encajaba en el sistema, en el entorno creado. Sus palabras llegaban con la fuerza del rayo al interior de quienes los escuchaban, activando la chispa dormida y despertando recuerdos de un pasado perdido en los tiempos, de un remoto Origen ya casi olvidado. Este ser hablaba a las vidas dentro y las reconocía como a hermanos, mostrándoles por una parte la prisión en la que estaban y por otra el método para liberarse de ella. Poco a poco y una tras otra, las vidas que rodeaban a este ser fueron despertando a la verdad sobre su existencia, hasta que un día supieron que este ser era la respuesta de los Dioses a su llamada, el que les mostraría el camino que les conduciría a la liberación del orden establecido, el que les devolvería a su estado original del que fueron arrancadas.

Cuenta la leyenda que en torno a este ser se formó un ejército de vidas que tenían como armas la verdad y la justicia, que se enfrentaron a todos y cada uno de los valores establecidos por los Dioses rebeldes, destruyéndolos con la lógica, desenmascarando sus intenciones ocultas, erradicando el miedo, las limitaciones, y devolviendo a las vidas prisioneras su verdadera condición, su libertad.

Cuenta la leyenda que un día, tal y como apareció, este ser desapareció, llevándose consigo un grupo de vidas y dejando en manos de otras la responsabilidad de continuar destapando la mentira de los Dioses rebeldes. Y así, la verdadera rebelión estalló en la creación, la rebelión

contra la mentira, contra los que esclavizan a las vidas, contra los que imponen sus métodos y manipulan la libertad.

Y aunque es una leyenda, es al mismo tiempo la historia más real jamás contada, historia de la que faltan muchos capítulos, pero que las vidas, en su despertar, pueden intuir y completar. Sólo hay que poner blanco donde está escrito negro y al revés, porque la historia conocida fue escrita por los manipuladores de la verdad, sólo las leyendas conservan la pureza del Origen.

Enviado: Susana Payno